



Adoración Eucarística Vocacional

Oración en la Comunidad Religiosa Salesiana

1. SALUDO

Presidente:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén
Que Jesucristo, Buen Pastor, esté con cada uno de ustedes.

2. MOTIVACIÓN

L 1: Queridos hermanos. Nos reunimos en el contexto de esta Semana Vocacional 2021, para pedir al Señor que nos ayude a seguir siendo “signos y portadores de su amor a los jóvenes”. La vocación es un don de Dios. Nosotros no somos los autores de las posibles vocaciones. Sin embargo, nuestro testimonio de vida en el Espíritu puede decirles a los jóvenes que “Dios existe y su amor puede llenar una vida”, como ha sucedido con cada uno de nosotros.

L 2: Sentimos en nuestra Inspectoría una fuerte necesidad de promover una pastoral juvenil en clave vocacional, donde superemos una visión que sólo se preocupa de la búsqueda de candidatos a la vida religiosa a una más amplia, donde todos los integrantes de nuestras escuelas, parroquias, centros juveniles, universidades, descubran la vida en la perspectiva de llamado-respuesta. Esto se lo pedimos al Señor Eucarístico. Cantamos

3. CANTO

(Durante el canto se expone a Jesús Eucaristía)

4. ORACIÓN

Presidente:

Sea alabado y reverenciado en todo momento
- Jesús en el Santísimo Sacramento

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

- Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor nos sigue llamando a vivir con él y a seguirlo en una relación de especial cercanía, directamente a su servicio en los jóvenes. Y si nos hace entender que nos llama a consagrarnos totalmente a su Reino, no debemos tener miedo. Es hermoso —y es una gracia inmensa— estar consagrados a Dios y al servicio de los jóvenes, totalmente y para siempre.

5. MOMENTO DE ORACIÓN EN SILENCIO

(Se puede acompañar con una suave música de fondo)

6. PALABRA DE DIOS (Lc 9, 57-62)

L 1: Nos disponemos a escuchar la Palabra de Dios, tomada del Evangelio según San Lucas.

“Mientras iban de caminando, uno le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas. Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza. A otro le dijo: Sígueme. Él respondió: Déjame ir primero a enterrar a mi padre. Le respondió: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios. También otro le dijo: Te seguiré, Señor; pero déjame despedirme de los de mi casa. Le dijo Jesús: Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios”.

7. REFLEXIÓN

L 2: El primer discípulo propone a Jesús seguirle, no ha sido llamado. La respuesta de Jesús le indica a este entusiasta que no sabe lo que hace. No puede saberlo. Este es el sentido de la respuesta, con la que se muestra al discípulo la vida con Jesús en toda su realidad. Ningún hombre puede desear esto por propia elección. Nadie puede llamarse a sí mismo, dice Jesús, y su palabra queda sin respuesta.

L 1: Pero cuando es Jesús mismo quien llama, supera incluso el abismo más profundo. El segundo quiere enterrar a su padre antes de seguirle. Jesús, no admite que, precisamente ahora, se interponga cualquier cosa, bajo ningún pretexto, entre Jesús y el que ha sido llamado, ni siquiera lo más grande y santo, ni siquiera la ley. Sólo Cristo habla de esta forma. Tiene la última palabra. El otro no puede resistirse. Esta llamada, esta gracia, son irresistibles.

L 2: El tercero, como el primero, entiende el seguimiento como un ofrecimiento suyo personal. Pero, al contrario que el primero, se juzga con derecho a poner condiciones. Este tercer discípulo desea seguir a Cristo, pero desde el mismo momento en que expresa tal intención, no quiere ya seguirle. Con su misma oferta suprime el seguimiento, porque el seguimiento no admite condiciones susceptibles de intervenir entre Jesús y el que obedece.

L 2: La respuesta de Jesús, mediante una imagen, le confirma este conflicto interno que excluye el seguimiento: "Nadie que pone la mano en el arado y mira atrás es apto para el reino de Dios".

¿Y nosotros? ¿Qué tan profunda está nuestra unión con Dios? ¿Es verdaderamente el centro de nuestra vida? ¿Podría afirmar que no pongo la mano en el arado en el seguimiento de Cristo en la vida salesiana?

(Segundos de silencio)

8. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

L 1: Señor Jesús, humildemente ante Ti que, movido por tu inmenso amor, estás presente entre nosotros oculto bajo las especies del pan eucarístico, queremos poner en tus manos todo lo que somos y tenemos.

Presidente:

Venimos a pedirte, que Tú, oh Señor y dueño de la mies, envíes obreros para que cosechen lo que Tú mismo has sembrado en el corazón de las personas.

Todos: « **Envía, Señor, operarios a tus mies** »

L 2: Necesitamos hombres y mujeres que presten sus labios para hablarnos de Ti, sus pies para recorrer todo el mundo predicando el Evangelio, sus manos para bendecirnos, sus ojos para ver en ella reflejada tu mirada de Padre amoroso.

Presidente:

Te necesitamos, Señor. Te necesita el mundo, la Iglesia y los jóvenes. Por eso, te pedimos que envíes a la Familia Salesiana, jóvenes depositarios de tu poder salvador; hombres y mujeres que sean luz y sal del mundo.

Todos: « **Envía, Señor, operarios a tus mies** »

L 2: Los Salesianos de Don Bosco dejamos todo para seguirte, viviendo los consejos evangélicos de obediencia, pobreza y castidad, siendo así testimonios de tu presencia sanadora y liberadora en medio de los jóvenes.

Presidente:

Te pedimos, Señor, que sigas suscitando vocaciones religiosas salesianas en nuestra Inspectoría, para que nunca falte a los jóvenes quienes lleven tu Palabra, con un estilo joven y cercano.

Todos: « **Envía, Señor, operarios a tus mies** »

Semana Vocacional

SALESIANOS CHILE 25 DE ABRIL AL 1 DE MAYO 2021

L 1: En nuestra Inspectoría muchos hermanos salesianos han entregado su vida en beneficio de los jóvenes, ofreciendo por ellos tiempo, cualidades y salud.

Presidente:

Te pedimos, Padre, que su ejemplo y testimonio motive a los jóvenes a seguirte, y a nosotros, nos anime en la vivencia reluciente de nuestra consagración.

Todos: « **Envía, Señor, operarios a tus mies** »

L 2: Recemos juntos, la oración por las vocaciones a la Familia Salesiana, diciendo:

**Bendito seas, Señor,
por habernos dado a Don Bosco
como Padre, Maestro y amigo de los jóvenes,
por haberlo llenado de muchas cualidades,
y por haber formado en él
un corazón que sale al encuentro
de aquellos que se sienten solos, tristes y desamparados.**

**Te pedimos que envíes a la Familia Salesiana,
vocaciones entusiastas y alegres,
para que así puedan prolongar tu amor
en medio de los jóvenes más pobres:
para escucharlos, animarlos y acompañarlos
en el camino de la Vida,
mediante la pedagogía de la bondad.**

**Ayúdanos a ser signos y portadores de tu amor a los jóvenes,
para que así nuestro testimonio
les muestre que Dios existe y su amor puede llenar
de sentido y felicidad una vida.**

Amén

9. CANTO: "ADOREMOS REVERENTES"

10. ORACIÓN

Presidente:

Les diste pan del cielo

- Que contiene en sí todo deleite

Oremos.

Te pedimos, Jesús, autor y origen de toda vocación humana, que al contemplar los misterios de tu Cuerpo y tu Sangre, sintamos la necesidad de testimoniar las obras grandes que has hecho en nosotros, de manera que los jóvenes se sientan atraídos para seguirte en los caminos de una vocación específica. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

11. BENDICIÓN CON JESÚS EUCARISTÍA

12. ACLAMACIÓN

Presidente:

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

13. CANTO FINAL

(Se retira a Jesús Eucaristía y se guarda en el tabernáculo)